

## Dr. Al Fuhr, Eclesiastés, Sesión 8

© 2024 Al Fuhr y Ted Hildebrandt

En las conferencias anteriores, dedicamos tiempo a analizar los motivos destacados del libro de Eclesiastés.

Y creo que este tipo de enfoque es apropiado para el libro de Eclesiastés. Eclesiastés es muy cíclico en el sentido de que encuentras motivos repetidos que surgen una y otra vez a lo largo del libro. Junto con palabras y frases comunes que debemos entender para poder comprender con precisión el significado del libro en su conjunto.

Su mensaje depende de una comprensión precisa de estas frases y estos temas. Por lo tanto, un enfoque temático es apropiado, pero creo que tal vez faltaría si no dedicáramos algún tiempo a tratar directamente el texto mismo de manera lineal. Desde el capítulo uno hasta el capítulo doce del libro de Eclesiastés.

Entonces, en esta conferencia, me gustaría dedicar tiempo a una exposición continua de los capítulos del uno al seis. Y luego, en la próxima conferencia, en nuestra conferencia final, dedicaremos tiempo a hacer una exposición continua de los capítulos siete al doce del libro de Eclesiastés o Kohelet. Me escucharán mientras hago esta exposición continua usando con frecuencia términos que les he expuesto en conferencias anteriores.

Y entonces, vamos a utilizar palabras hebreas, esas palabras comunes que son tan exclusivas de Kohelet, que son tan importantes en la teología y el mensaje de Kohelet. Voy a leer la traducción NVI, pero nuevamente, insertaré algunas de estas palabras clave y haré un poco de comentario a medida que avance en esta exposición. Entonces, Eclesiastés capítulo uno y versículo uno.

Las palabras del maestro, hijo de David, rey en Jerusalén. Y nuevamente, el maestro es nuestra figura Kohelet. Por cierto, esto es algo que no creo haber tratado en una conferencia anterior, pero el título hebreo de este libro es Kohelet.

Así, el título del libro lleva el nombre de esta figura clave, Kohelet. En realidad, Eclesiastés proviene de la Septuaginta, la traducción griega del hebreo Kohelet. Y se puede tener ese sentido de eclesiástico o iglesia, una asamblea, una reunión con la que algunos podrían estar familiarizados por sus estudios de teología, eclesiología y doctrina de la iglesia del Nuevo Testamento.

Y así, se tiene esta sensación de asamblea o reunión. Recuerde, el término Kohelet que es traducido por el maestro NVI o por la versión King James como Predicador, ese término es una forma participial de un verbo hebreo, kahal, que significa reunir o

reunir. Y como he señalado antes, la pregunta es: ¿es el Kohelet el que reúne a la gente o la reúne para enseñarles? Eso está implícito en el epílogo del capítulo 12, pero también encontramos que el maestro es aquel que reunió y acumuló sabiduría.

Y entonces, en cierto sentido, es ambas cosas. Es un recolector de sabiduría y luego es un dispensador de sabiduría para la gente, el Kohelet. Encontramos referencias al Kohelet tanto en primera como en tercera persona a lo largo del libro, lo que añade algunas características únicas, literariamente, a nuestra lectura de Eclesiastés.

Estas son las palabras del Kohelet, el predicador, el maestro. Algunos lo identifican con Salomón, dada la introducción aquí, hijo de David, rey en Jerusalén. Y ciertamente, vemos una identidad salomónica con el Kohelet, incluso si Salomón nunca es mencionado por su nombre en el libro.

Su declaración introductoria, hevel of hevels , la NVI dice sin sentido, la KJV vanidad, algunas traducciones, futilidad. Y ya hemos analizado esta palabra clave, Hevel, antes. Lo usaré regularmente cuando lo veamos aquí en nuestra lectura del texto.

Hevel de hevels dice el maestro, el Kohelet, absolutamente Hevel, todo es Hevel. En realidad, esto está en superlativo, y básicamente, él está haciendo la proclamación y el juicio desde el principio del libro, preparando el escenario para el dilema de Hevel. Y como hemos visto antes, la hevelness se convierte en una especie de símbolo del mundo caído y de todo lo que tiene lugar experiencial y observacionalmente en un mundo caído.

El hombre sabio siente gran irritación por el hecho de que todo lo que ve y experimenta a su alrededor parece estar impregnado de esta condición caída, de este nivel . Y no es capaz de resolver el problema. Y entonces, vamos a unirnos a él en una búsqueda, en un viaje, mientras abordamos el texto y cómo se desarrolla.

En la pregunta inicial, lo que yo llamaría una pregunta interrogativa en lugar de simplemente una pregunta retórica, versículo 3. ¿Qué gana el hombre con todo el trabajo con el que se afana bajo el sol? La palabra ganancia aquí es la palabra hebrea yitrón . Entiendo que esta palabra es una solución al dilema de Hevel. Ahora sé que es un poco exagerado semántico, pero nuevamente Kohelet tiende a hacer cosas con palabras que no necesariamente encontramos en léxicos y diccionarios.

La palabra yitrón , en un sentido más literal, significa excedente o ganancia, como se ve en la traducción NVI aquí. Es algo que queda después, y por eso el término ganancia en una transacción de mercancías es una especie de contexto. Pero Kohelet no parece estar usando el término en ese sentido, en ese tipo de contexto.

Y con la idea de hevelness siendo tan central en el libro, parece que a medida que avanzamos la palabra yitrón adquiere este tipo de alusión a algo que resuelve el

dilema. Algo que se extiende más allá del nivel de este mundo y que en realidad podría traer una resolución al problema de la caída de la vida. Ahora sabemos en la teología bíblica, y a medida que ampliamos nuestro camino a lo largo del resto de las Escrituras, encontramos que Dios proporciona una solución al malestar .

De hecho, en Romanos capítulo 8, encontramos que Pablo dice que esta corrupción que experimentamos en el mundo actual no es el final del juego. Hay una redención de la creación y, por supuesto, una redención de la humanidad, los redimidos mismos, de la que se trata en Romanos capítulo 8 y en otros lugares, especialmente en el Nuevo Testamento. Pero Kohelet no necesariamente ve las cosas desde esa perspectiva tan reveladora.

Simplemente está observando la vida bajo el sol, como lo haría un sabio, y no es desde una perspectiva descarriada. Ciertamente no es desde la perspectiva de un idólatra, al menos cuando leemos el libro de Eclesiastés no vemos ese tipo de indicación. Pero es una perspectiva limitada, y la sabiduría misma es limitada porque la sabiduría la implementa un ser mortal.

Kohelet no es divino y no ve las cosas como Dios las ve, y el hecho mismo de que no ve todo lo que Dios hace en realidad aumenta la irritación porque está más allá de su alcance como hombre resolver el problema de la caída de la vida. Entonces , la meta, la búsqueda, de hecho, es algo interesante, la paráfrasis de Eugene Peterson, el mensaje, mientras parafrasea el libro de Eclesiastés, se refiere al Kohelet como el buscador, y de hecho traduce el término Hevel, fumar. Y entonces su introducción sería: humo, humo, todo es humo, dice el buscador.

Y entonces vemos este tipo de búsqueda, este viaje, yo lo llamaría un viaje de sabiduría, para buscar ver si hay algo que resuelva el dilema, el mayor dilema que toda la humanidad, toda la humanidad, experimenta, y ese es nuestro mortal caído. condición. Entonces, ¿qué yitrim , qué ganancia, qué solución se podría encontrar en el trabajo de un hombre, en su amal ? Ahora bien, este término amal se encuentra en otras partes del Antiguo Testamento, se refiere al trabajo y la labor en un sentido general, pero aquí en el libro de Eclesiastés, parece ser esa acumulación de esfuerzo que se hace o se emprende en esta experiencia de Hevel que nosotros Todos vivimos en un mundo caído, para ver si un amal , un trabajo, un esfuerzo, una especie de esfuerzo, proporciona o no alguna solución que dure más allá de la tumba. Y encontramos que Kohelet descubre que ya sea que acumule un poco o mucho, ya sea que se esfuerce y trabaje y se afane, o si simplemente navega por la vida, de cualquier manera, no puede tomar nada más allá con tú a la tumba.

En cualquier caso, más allá de esta pregunta inicial, esta pregunta interrogativa que realmente establece la búsqueda o el viaje que tenemos ante nosotros hacia lo que Kohelet busca encontrar, tenemos un poema introductorio. Y entonces, en el

capítulo 1, versículos 4 al 11, hay un poema sobre la naturaleza cíclica de la vida. Esto es muy observacional y está muy ligado al orden creativo de Dios.

Y entonces encontramos que Dios crea ciclos en la vida, y encontramos que en la rotación de la tierra, encontramos eso en las diversas estaciones y demás, pero encontramos que esa naturaleza cíclica no proporciona ningún tipo de final. Y es ese final, es esa resolución a la experiencia de vida que todos comúnmente tenemos en un mundo caído, lo que Kohelet parece estar buscando, lo que busca descubrir. Y descubre desde el principio del libro que la naturaleza cíclica de la vida nos dice desde la creación que realmente no vamos a encontrar una solución al dilema de la condición caída de la vida.

En otras palabras, cuando Dios maldijo al mundo en la Caída en Génesis capítulo 3, eso nos atrapó en una rutina. Y no vamos a salir de esa rutina hasta que la revelación, la redención tenga lugar en la creación de nuevos cielos y nueva tierra. Y, por supuesto, me estoy extendiendo más allá de lo que Kohelet realmente nos dice al decir eso, pero parece que la experiencia actual de los ciclos de la naturaleza y los ciclos de la vida indican una sensación de pesadez que experimentamos sin una resolución natural para Yitron . una solución al dilema de Hevel.

Las generaciones van y vienen, pero la tierra permanece para siempre. El sol sale y el sol se pone y se apresura a regresar a donde sale. El viento sopla del sur y gira al norte.

Da vueltas y vueltas , volviendo siempre a su curso. Y ese sentido cíclico está impregnando este poema. Todos los ríos desembocan en el mar, pero el mar nunca se llena.

Al lugar de donde vienen los arroyos, allí regresan nuevamente. Yo sugeriría que quizás aquí se esté refiriendo no solo a la naturaleza, sino que la naturaleza es casi representativa de lo que encontramos aquí en una condición mortal, de polvo en polvo. Llega un nuevo nacimiento, pero ese nacimiento también se dirige hacia la tumba.

Y luego viene otra generación, sólo para pasar a la siguiente generación. Pero una generación no sabe en qué estará involucrada la próxima generación. Y eso frustra al hombre sabio porque no hay un legado duradero que un hombre pueda extender más allá de sus propios años mortales.

Todas las cosas son tediosas, tediosas para un hombre sabio que lo sabe, más de lo que se puede decir. El ojo nunca se cansa de ver, ni el oído se sacia de oír. Y así, incluso a nivel individual, y veremos algo de esto aplicado a través del lente de la sabiduría más adelante en los capítulos 4 y 5, especialmente Kohelet se da cuenta de

que un hombre busca y acumula grandes riquezas y tesoros, y no Ni siquiera tengo suficiente.

Aunque podría ganar millones y miles de millones en nuestra terminología moderna, es posible que nunca esté satisfecho con el trabajo de sus manos. Y un multimillonario también debe ir a la tumba. Por lo tanto, Kohelet considerará más adelante simplemente acumular tesoros por el simple hecho de ser un tesoro, como pura locura.

Lo que ha sido volverá a ser, señalando nuevamente la naturaleza cíclica de la vida e incluso de la historia. La historia tiende a repetirse, no sólo la naturaleza. Lo que se ha hecho se volverá a hacer.

No hay nada nuevo bajo el sol. Y entonces, esta fraseología bajo el sol a la que estaremos expuestos con frecuencia a lo largo del libro, bajo el sol es en realidad simplemente una cuestión de perspectiva. No es necesariamente una vida vivida desde una perspectiva caída en un estado apóstata, sino más bien desde una perspectiva mortal u horizontal.

El sabio sólo puede ver hasta donde observa la vida bajo el sol y la experimenta como un ser mortal. ¿Hay algo de lo que se pueda decir, mira, esto es algo nuevo? Nuevamente, queremos tener cuidado de no interpretar esto en todos los aspectos de la vida.

La cámara de vídeo de la que hablo ahora no existía en la época de Kohelet. En cierto sentido, eso es algo nuevo. Un iPhone, un iPad, los teléfonos móviles y las cosas modernas que experimentamos son cosas nuevas en cierto sentido.

Pero Kohelet simplemente está diciendo que la vida tiende a repetirse tanto histórica como naturalmente, y no hay nada que produzca algún tipo de cambio con respecto a la condición mortal caída con la que la tierra fue maldecida en Génesis capítulo 3. No hay recuerdo de los hombres de antaño. Esto, por cierto, se convierte en un mini motivo en el libro de Eclesiastés: la idea de que, una vez más, no hay un legado duradero, ni siquiera de los sabios y los ricos. E incluso los que están por venir no serán recordados por los que les seguirán, por lo que este asunto sin legado duradero se repite cada vez más.

Después del poema inicial que establece la situación cíclica de no- Yitrón que encontramos en este mundo, Kohelet habla en primera persona y se muestra elocuente sobre sus propias calificaciones para poder emprender este viaje y ver si hay alguna resolución. cualquier Yitron a la condición de Hebel. Yo, el Kohelet, era rey sobre Israel en Jerusalén. Me dediqué a estudiar y explorar con sabiduría todo lo que se hace bajo el cielo.

Por cierto, la variación aquí de Bajo el sol no es más que una variación literaria. No creo que esta sea una perspectiva diferente a la perspectiva bajo el sol aquí. Note que Kohelet buscará y explorará este tema a través del lente de la sabiduría, y encontraremos que esta afirmación se repite varias veces en el siguiente segmento de las Escrituras, en el siguiente segmento de versículos.

También encontramos aquí que su viaje para encontrar a Yitron es algo que se convierte en una obsesión para él. Él se dedica. Está excepcionalmente calificado y tiene mucha determinación.

Es muy intencional en lo que busca hacer aquí. ¡Qué carga tan pesada ha puesto Dios sobre los hombres! Exploramos esa carga de palabras en una conferencia anterior.

Es la palabra hebrea inyon , e inyon se encuentra varias veces en el libro de Eclesiastés. De hecho, encontramos que esta idea de inyon , muy parecida a Hebel, muy parecida a Yitron , muy parecida a Amal, trabajo o labor, debe entenderse en la forma única en que Kohelet parece estar usándola aquí. No es sólo una carga sobre la espalda, como podría implicar trabajar en un campo, sino más bien es una especie de sentido en el que el hombre está obligado a encontrar, o tal vez es capaz de encontrar, descubrir y explorar, y sin embargo, en última instancia, es incapaz de hacerlo. a través de la implementación de la sabiduría, de llegar realmente a una solución.

Y nuevamente, todo esto se centra en el tema, el problema de la pesadez de la vida. El hombre es mortal y, sin embargo, reconoce que hay algo más allá de él, pero no es capaz de captarlo. No es capaz de resolverlo y dominarlo.

Y entonces, para el hombre sabio, la incapacidad de llegar al final de la línea es una frustración. Se convierte en una pesada carga impuesta al hombre. He visto todas las cosas que se hacen bajo el sol.

Todos ellos no tienen sentido, o Hebel, persiguiendo el viento. Ahora bien, la frase que acompaña a Hebel y que encontramos con bastante frecuencia, especialmente en los capítulos uno al cuatro de Eclesiastés, ret ruach, es la idea de perseguir o agarrarse al viento. Ahora bien, Hebel, como exploramos en una conferencia anterior, significa literalmente niebla o vapor.

Es algo que es efímero. Es algo que es transitorio. En la forma única en que Kohelet usa el término, también se convierte en algo que a veces es inútil o vano, y por eso la traducción de la KJV, Vanidad de vanidades, y muchas veces encontrarás esa palabra Hebel 38 veces en el libro, traducida vano o vanidad por ciertas traducciones.

Y entonces, cuando ves algo que se describe como aferrarse al viento, realmente tienes una sensación de inutilidad, porque es imposible realmente agarrar el viento y

tirar de él hacia atrás. Simplemente no puedes sacarlo ni ponerlo en tus manos. No puedes dominar el viento.

Y Kohelet reconoce que la hebelidad de la vida y los misterios de la vida no se pueden captar. En cierto sentido, es bastante irónico que a través de la implementación de la sabiduría, en última instancia la sabiduría sea Hebel, al resolver el dilema de Hebel. Y entonces, en ese sentido, todos estos logros y toda la sabiduría que el hombre podría aportar, nada de esto fue capaz de resolver el problema, el problema de la hebelidad.

Lo que está torcido no se puede enderezar. Lo que falta no se puede contar. Ahora bien, esto es simplemente un proverbio, pero es un proverbio que describe el dilema con el que Kohelet está luchando aquí.

En otras palabras, el hombre no puede enderezar lo que Dios ha torcido. El hombre es incapaz de añadir algo que Dios ha querido o hecho faltar. En otras palabras, la sabiduría del hombre es finalmente incapaz de resolver o ir más allá de lo que Dios ha deseado ser.

Pensé para mis adentros: Mira, he crecido y aumentado en sabiduría más que cualquiera que haya gobernado Jerusalén antes que yo. Notamos en una conferencia anterior que esa parece ser una declaración algo incómoda para Salomón. Nuevamente, esto no descarta simplemente la identidad salomónica aquí, pero es interesante que solo un rey reinó sobre Jerusalén antes de Salomón, y ese fue David.

Y entonces este tipo de declaración parece incómoda, aunque Salomón, francamente, podría haber estado usando un lenguaje superlativo aquí y un lenguaje hiperbólico para simplemente enfatizar el hecho de que él era lo más sabio posible o tan sabio como cualquier hombre jamás lo había sido, y estaba excepcionalmente calificado para emprender esta búsqueda o este viaje. He experimentado mucha sabiduría y conocimiento y, por supuesto, eso lo vemos en las narrativas de Salomón en 1 Reyes 3-11. Luego me dediqué a la comprensión de la sabiduría y también de la locura y la necesidad.

Ahora bien, esto es algo difícil, ¿verdad? Porque vemos que Kohelet afirma que la búsqueda que ha emprendido se realiza con ojos sabios. Es a través de la lente de la sabiduría que explora estas cosas que se describen como hebel y busca encontrar una solución al problema de la hebelidad. Pero en el proceso de hacerlo, tampoco dejará ninguna piedra sin remover.

También explorará si la locura y la locura son una especie de paralelo a la locura; aquí es realmente el polo opuesto de la sabiduría. Si la sabiduría no es capaz de proporcionar una solución al dilema de hebel, entonces tal vez lo contrario lo haga. Quizás la locura y la locura proporcionen algo que el hombre podría aportar.

Y la pregunta en última instancia es: en un mundo caído, ¿es mejor perseguir la locura y la locura? Kohelet finalmente dirá que no. Él va a decir que un hombre que camina en la locura es como un hombre que camina en la oscuridad. Tropezaba con las cosas.

No puede lograrlo y no puede extender su... En otras palabras, encontrará que la locura no se abraza en un sentido positivo en todo el libro de Eclesiastés. Pero nuestra figura de Kohelet aquí, en los segmentos autobiográficos de los capítulos uno y dos, va a decir, oye, lo he comprobado todo. He buscado debajo de cada piedra, por así decirlo.

Y he descubierto que nada de esto es capaz de proporcionar alguna solución al dilema de la condición caída de la vida. Entonces, se aplica a comprender la sabiduría y también la locura y la necedad. Por cierto, es a través de la sabiduría que observa y experimenta e incluso coquetea con la locura y la locura.

De nuevo, está mirando a través del lente de la sabiduría incluso mientras explora la locura y la locura a través de la sabiduría. Pero aprendí que esto también es perseguir el viento. Es algo que no se puede comprender.

Porque mucha sabiduría conlleva mucha tristeza. Cuanto más conocimiento, más dolor. Y esto no significa necesariamente que la sabiduría sea mala o que la sabiduría necesariamente te convierta en un gran pesimista.

Pero simplemente dice que cuanto más sabio se vuelve, más se da cuenta de que esto no se puede comprender. Esto no se puede resolver. Es como si escucharas a académicos en varios campos.

Hablarán de que cuanto más sabes, más te das cuenta de que no sabes. Por eso, a veces, entre los estudiantes universitarios, hablamos de estudiantes de primer año que llegan y actúan como si lo supieran todo. Y cuando se gradúan, se dan cuenta de lo mucho que les queda por recorrer.

Y así, al acumular sabiduría, dice el sabio, en realidad descubrí a través de mi sabiduría lo poco que realmente entiendo sobre el universo y sobre la forma en que funcionan las cosas. Y me doy cuenta de lo incognoscibles que son, en última instancia, estas cosas. Y esto le produce dolor y enojo adicionales.

Veremos ese tipo de motivo también más adelante en el libro. Siguiendo aquí con la línea de pensamiento autobiográfica, pensé en mi corazón, ven ahora, te pondré a prueba con mucho gusto para descubrir qué es lo bueno. Nuevamente, mediante la sabiduría prueba el placer, prueba la locura, prueba la necedad.

Pero eso también resultó ser malo . En otras palabras, el placer, la locura, la locura, todas estas cosas tampoco pudieron proporcionar nada más allá de la experiencia presente. La risa, dije, es una tontería.

De hecho, más adelante, cuando explora con sabiduría varias declaraciones proverbiales sobre cómo uno puede encontrar ventaja en un mundo caído, descubre que la risa y la búsqueda de la locura son, en última instancia, como un crujir de espinas. Es sólo ruido, no es nada más que sólo ruido. ¿Y qué logra el placer? Intenté animarme con vino y abrazar la locura, mientras mi mente todavía me guiaba con sabiduría.

Una vez más, Kohelet está experimentando todo lo posible para descubrir si hay algo que pueda ofrecer una solución en este viaje. Quería ver qué valía la pena hacer para los hombres bajo el cielo. De nuevo, otra variación de la fraseología bajo el sol.

No es aquí como si estuviera mirando hacia abajo desde el cielo, no es como si estuviera persiguiendo algo a través de la piedad o la santidad en esta frase, mientras que en otros lugares está persiguiendo algo desde una perspectiva mundana descarriada. Simplemente está diciendo que estoy comprobando todas las cosas aquí, bajo el sol o bajo el cielo, básicamente sinónimos, durante los pocos días de sus vidas. Y así, aquí se destaca la naturaleza transitoria de una existencia hevel , una existencia mortal, los pocos días de sus vidas.

Emprendí grandes proyectos. Me construí casas y planté viñedos. Hice jardines y parques y planté en ellos toda clase de árboles frutales.

Sabemos desde la antigüedad que los reyes y la nobleza del mundo antiguo obtenían un gran placer con la construcción de parques y jardines y cosas así. En cierto modo mostró su grandeza, su grandeza como reyes. Hice depósitos de agua con árboles florecientes, y así Kohelet pudo dominar los cursos de agua para irrigar las ciudades.

Compré esclavos y esclavas y tuve otros esclavos que nacieron en mi casa, por lo que era un hombre rico. Me hace pensar en Job. En la introducción del libro de Job, se describe a Job como el más grande de todos los hombres de Oriente.

Y luego pasa a describir sus rebaños y sus manadas. En el mundo antiguo, la acumulación de este tipo de cosas demostraba la grandeza de un hombre. También tuve más vacas y ovejas que todos los que estuvieron en Jerusalén antes que yo.

Acumulé plata y oro para mí y tesoros de reyes y provincias. Adquirí cantantes y cantantes y también un harén. Ahora es algo interesante, mucha gente leerá la palabra harén aquí y, por supuesto, pensamos en Salomón, pensamos en 700 esposas y 300 concubinas, y decimos, sí, harén tiene sentido si se trata de Salomón.

En realidad es algo interesante. Esta palabra harén es en realidad una palabra que se encuentra sólo una vez en la Biblia hebrea. Y cuando lo piensas, si solo encuentras una palabra una vez en la Biblia hebrea y recuerdas los diccionarios y léxicos, no vienen caídos del cielo e inspirados, por lo que los eruditos intentan debatir exactamente qué podría significar esta palabra. significa detrás de la palabra harén, y verás que las traducciones van en diferentes direcciones.

Algunas traducciones realmente traducen esto como cofres del tesoro, o en otras palabras, algún tipo de acumulación de riqueza. Entonces, esto no significa necesariamente que Kohelet tuviera todas estas mujeres, y que esté persiguiendo algún tipo de búsqueda hedonista de placer. Quiero decir que en cierto sentido el texto aquí describe una acumulación de todas estas cosas, y ciertamente buscó el placer, la locura y la locura para ver si algo de eso aportaba algún tipo de valor duradero.

Pero aquí no le daría demasiada importancia a este concepto de harén. Pero quizás se refiera a un harén. Ciertamente, los hombres más grandes de Oriente, o los reyes del mundo antiguo, habrían acumulado harenes, por lo que esto no parecería demasiado fuera de lugar.

Así se podrían describir las delicias del corazón de los hombres, los cofres de tesoros y las riquezas, así como los harenes. Llegué a ser mucho más grande que cualquiera en Jerusalén antes de mí. En todo esto, mi sabiduría permaneció conmigo.

Entonces, esto es algo interesante, parece decir Kohelet, lo he ganado todo y estoy especialmente calificado para buscar si hay algo que pueda proporcionar algún tipo de legado duradero más allá de lo grandioso. Cualquier cosa que pueda proporcionar alguna solución al problema de la caída o la pesadez de la vida. Estoy explorando todo esto con sabiduría mientras investigo y me experimento a través de la acumulación de las grandes cosas que he podido obtener y lograr en mi vida.

Y una vez más, Kohelet está excepcionalmente calificado tanto en sabiduría como en riqueza. No me negué nada de lo que mis ojos deseaban. No le negué a mi corazón ningún placer.

Una vez más, no deja piedra sin remover. Mi corazón se deleitaba en todo mi trabajo, y ésta fue la recompensa por mi trabajo. Sin embargo, cuando examiné todo lo que mis manos habían hecho y lo que me había esforzado por lograr, todo era hevel , una persecución del viento.

No se ganó nada, no se encontró yitrón bajo el sol. Y entonces, realmente el capítulo 2 y el versículo 11 aquí parecen estar entre paréntesis o trabajar en conjunto con el capítulo 1 y el versículo 3. En el capítulo 1 y el versículo 3, Kohelet pregunta: ¿qué itrón se puede encontrar bajo el sol? Y después de acumular todas estas cosas y

explorar a través de la sabiduría, la locura y la necedad, el placer y la acumulación de grandes riquezas, Kohelet descubre que en esto no se encuentra yitrón . Entonces él continúa.

Vuelvo mis pensamientos a considerar la sabiduría, y también la locura y la necedad, haciendo un paralelo nuevamente con el capítulo 1 y el versículo 7. ¿Qué más puede hacer el sucesor del rey que lo que ya se ha hecho? Como que te hace pensar en el poema sobre la naturaleza cíclica de la vida, capítulo 1 y versículo 9. Vi que la sabiduría es mejor que la locura, así como la luz es mejor que la oscuridad. Ahora buscaba lo que valía la pena en la vida. Más adelante descubriremos que Kohelet no solo buscará yitrón ; en última instancia, yitrón no se encuentra en el libro de Eclesiastés, sino que busca encontrar lo que es tov, lo que es mejor.

Y aquí tenemos el primer vislumbre de una especie de teología de la sabiduría mejor que la teología en el libro de Eclesiastés. Descubre que la sabiduría es mejor que la locura mientras explora los méritos de ambas. Descubrió que la sabiduría es mejor que la locura, así como la luz es mejor que la oscuridad.

El sabio tiene ojos en la cabeza mientras el necio camina en la oscuridad. Pero me di cuenta de que a ambos les espera el mismo destino: la muerte. Exploramos la inevitabilidad de la muerte como un motivo destacado anteriormente en una conferencia anterior, y aquí podemos vislumbrar la inevitabilidad de la muerte que se repite una y otra vez a lo largo del libro.

En otras palabras, la sabiduría es mejor aquí y ahora, pero el problema es que la sabiduría todavía no proporciona un itrón duradero . En otras palabras, la sabiduría va a ser nivelada por el gran nivelador de todas las cosas, el igualador, la muerte. Y así también el tonto y el sabio deben morir.

Entonces pensé en mi corazón, y por cierto que en el sentido literario los llamaríamos discursos de reflexión, el destino del tonto también me alcanzará a mí. ¿Qué gano entonces siendo sabio? No se puede encontrar yitrón en la sabiduría. Dije en mi corazón, esto también es hevel .

Y, dicho sea de paso, la idea de hevel a menudo adquiere el aura de juicio, por lo que es como si Kohelet dijera: observo hevel y lo proclamo como hevel . En otras palabras, existe esta connotación negativa que acompaña a muchas de las acusaciones contra la vida vivida en un mundo caído. Se les proclama hevel .

Porque el sabio, como el necio, no será recordado por mucho tiempo. Nos hace pensar en el capítulo 1 del versículo 11, donde aunque no hay memoria de los hombres de la antigüedad, no serán recordados por los que vendrán después. Y así se repite.

Esa naturaleza muy cíclica de repetición que encontramos en el libro de Eclesiastés es característica del libro. Porque el sabio, como el necio, no será recordado por mucho tiempo. En los días venideros, ambos serán olvidados.

Como el tonto, el sabio también debe morir. La inevitabilidad de la muerte. Y así proclama Kohelet después de observar, experimentar y reflexionar sobre estas cosas, dice: Así odié la vida.

Ahora, naturalmente, cuando alguien lee eso, piensa, está bien, esto es realmente pesimista, ¿no? Pero hay que recordar que en la línea argumental de Kohelet, él simplemente está expresando su enfado. Es un sabio que reflexiona sobre estas cosas y eso le irrita. Le frustra.

No hay escasez de angustia en Kohelet cuando observa el dilema, y creo que el dilema es una palabra apropiada, para la vida vivida en un mundo caído, donde la sabiduría es incapaz. No es capaz de captar nada que proporcione una resolución duradera. Entonces, él odia la vida, yo odiaba la vida, tal vez un poco hiperbólico aquí, pero nuevamente en la línea del argumento, recuerde que Kohelet no está diciendo simplemente, soy un traficante de muerte, simplemente estoy frustrado por lo que veo aquí. , porque me resultaba gravoso el trabajo que se hace bajo el sol.

Al final, no pudo reunir nada que pudiera proporcionar una solución. Todo es hevel , todo el material es hevel . El esfuerzo que se extiende y se gasta en la búsqueda de estas cosas es como perseguir el viento.

Ruaj, de nuevo, una persecución del viento. Aborrecí todas las cosas por las que había girado bajo el sol, porque debo dejarlas a quien viene detrás de mí. Ese tema lo vimos al final del poema sobre los ciclos de la vida.

Alguien que viene y luego Kohelet va a decir, esta persona podría ser un tonto. Quién sabe si será un tonto o un hombre sabio, pero tendrá control sobre todo el trabajo en el que he puesto mi esfuerzo y la habilidad que tengo bajo el sol. Esto también es hevel .

En otras palabras, trabajo y me esfuerzo, me esfuerzo, y este esfuerzo no cesa, y sin embargo no puedo llevarme nada de eso y podría dejárselo a alguien que es un tonto, que lo desperdicia y comete locura. . Entonces mi corazón comenzó a desesperarse, por eso odia la vida, más que todo mi trabajo duro bajo el sol. Porque un hombre puede hacer su trabajo con sabiduría, conocimiento y habilidad, y luego debe dejarlo todo a uno, todo lo que posee a alguien que no ha trabajado para ello.

Esto también es hevel y una gran desgracia. Por lo tanto, ningún trabajo ni ningún logro se extienden más allá de la tumba, y en realidad podrían desperdiciarse después de que hayas venido y te hayas ido. ¿Qué obtiene un hombre por todo el

trabajo y el angustioso esfuerzo por el que trabaja bajo el sol? Todos sus días, su trabajo, su amal , es dolor y pena.

Incluso de noche, su mente no descansa, por lo que el estrés se traslada incluso hasta el anochecer, hasta el sueño. Esto también es hevel . Y así, a la luz del trabajo duro, Kohelet decide encontrar algo que sea bueno, algo que sea mejor.

Y aquí, en el versículo 24 , comenzamos el primero de nuestros estribillos de Disfruta la vida. Un hombre no puede hacer nada mejor, observa nuestro sabio, que comer y beber y encontrar satisfacción en su trabajo. Esto también veo que es de la mano de Dios.

Porque sin él, ¿quién podrá comer o disfrutar? Y vamos a ver a lo largo de los estribillos de Enjoy Life que Kohelet reconoce que las cosas buenas vienen de la mano de Dios. Yo las describiría como gracias, esa sabiduría que un hombre sabio es capaz de reconocer e incluso extrapolar al comprender que todo este esfuerzo ansioso y todo este esfuerzo y trabajo, que en última instancia es incapaz de producir nada, esta no debe ser la búsqueda. del hombre, sino más bien la recepción de los dones comunes o regulares que Dios proporciona en un mundo caído. Entonces, esto también veo que es de la mano de Dios.

Al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y felicidad, pero al pecador le da la tarea de acumular y acumular riquezas para entregárselas a aquel que agrada a Dios. Esto también es Hebel, una persecución del viento, ¿verdad? Ruaj. Entonces, no hay ningún producto del trabajo que se extienda más allá de la tumba, pero en el aquí y ahora, el hombre sí tiene la capacidad de recibir el disfrute que Dios le brinda como un regalo.

Así que incluso en medio de toda esta angustia, trabajo y duelo, Kohelet encuentra algo que, sin embargo, es mejor, algo que es bueno. Y encontraremos este tipo de pensamiento ampliado y explicado con más detalle a lo largo del libro. Ahora el capítulo 3 comienza con un poema, un poema muy interesante, un poema sobre el tiempo.

El tiempo se convierte en un minimotivo a lo largo del libro de Eclesiastés, veremos los temas que se tratan con respecto al tiempo en el capítulo 3 repetidos nuevamente en el capítulo 8. El capítulo 3 comienza con una declaración que creo que es el inicio de una inclusio , un paréntesis que termina con el capítulo 3 en el versículo 17. Y esta cuestión del tiempo es un concepto muy flexible que parece reflejar la actividad de Dios así como la actividad del hombre mientras el hombre busca navegar a través de un mundo caído y muchas veces bastante desafiante. mundo. Y así, al comienzo del capítulo 3, hay un tiempo para todo y un momento para toda actividad bajo el cielo.

Y lo que sigue es un conjunto de pares binarios en forma paralela con algún arreglo quiástico en los versículos 2 al 8. Un tiempo de nacer y un tiempo de morir, un tiempo de plantar y un tiempo de desarraigar, un tiempo de matar y un tiempo de tiempo de sanar, tiempo de derribar y tiempo de construir. Un tiempo de matar tiene paralelos con un tiempo de derribar, un tiempo de sanar tiene paralelos con un tiempo de construir. Tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de llorar y tiempo de bailar.

Así que parece haber cierta escalada en el versículo 4 entre las líneas paralelas. Llorar y llorar, reír y bailar. Tiempo de esparcir piedras y tiempo de recogerlas, tiempo de abrazar y tiempo de abstenerse.

Ahora bien, esta cuestión de esparcir y recoger piedras podría ser un eufemismo, podría ser una especie de declaración idiomática, tal vez con respecto a la actividad sexual. Esto parecería un paralelo con un tiempo para abrazar y un tiempo para abstenerse. Otros creen que esparcir y recoger piedras se refiere simplemente a alguna actividad en términos de guerra y cosas así en el mundo antiguo.

Vendría un ejército conquistador y esparciría piedras por los campos o tal vez se trataría de esparcir piedras y derribar fortificaciones y cosas por el estilo. El problema con esto, por supuesto, es que no parece haber un paralelo muy sensato entre abrazar y abstenerse, a menos que estemos tratando con el tipo de aceptación en la que podría haber un tratado o algún tipo de acuerdo de paz. Pero es bastante ambiguo como lo son muchas cosas en Eclesiastés.

Un tiempo para buscar y un tiempo para renunciar, un tiempo para conservar y un tiempo para tirar. Y así nuevamente encontramos un acuerdo paralelo entre buscar y conservar y tirar y rendirse, un tiempo para romper y un tiempo para reparar, un tiempo para guardar silencio y un tiempo para hablar. Y entonces, romper y reparar aquí podría tener algo que ver con las relaciones aquí dado el paralelo con el silencio y el habla.

Un tiempo de amar y un tiempo de odiar, un tiempo de guerra y un tiempo de paz. Y así vimos en una conferencia anterior sobre el poema sobre el tiempo que el tiempo es un concepto muy flexible. Podríamos referirnos a un período de tiempo como un punto en el tiempo, en otras palabras, una fecha particular, tal vez incluso una hora particular del día, o podríamos referirnos a algo que es más sustancial.

En otras palabras, un concepto de tiempo como un buen momento para hacer esto o aquello. Mencioné en una conferencia anterior que si nieva dos o tres pies para un esquiador podríamos referirnos a ese como un buen momento para esquiar. O si estás hablando de una hermosa velada, podrías decir que este es un buen momento para una comida al aire libre, salir a comer o algo así en el patio.

Y entonces, hay diferentes sentidos en los que el tiempo podría usarse tanto en el idioma hebreo como en el idioma inglés. La palabra hebrea que se utiliza a lo largo del poema sobre el tiempo es *et*. Y nuevamente, es un término muy flexible como lo es nuestra palabra tiempo en inglés.

Y la cuestión en el poema sobre el tiempo es ¿a qué sentido del tiempo se refiere realmente Kohelet aquí? Y como exploramos en esa conferencia anterior, hay algunos sentidos del tiempo en los que Dios podría ser el tema. Podría ser que Dios determine los tiempos, un tiempo para nacer y un tiempo para morir tenga algún sentido allí si Dios es quien determina el tiempo de la muerte, lo que ciertamente parece ser característico del pensamiento de Kohelet en otras partes del libro. También está la cuestión del establecimiento de los ciclos de la vida por parte de Dios.

En este sentido, el poema sobre el tiempo tendería a reflejar el poema inicial sobre los ciclos de la vida en la naturaleza que encontramos en el capítulo uno. También tienes a Dios diseñando las cosas según sus tiempos, por lo que la idoneidad en el tiempo se convierte en un problema aquí. Eso parece estar respaldado por el capítulo tres y el versículo once.

Él ha hecho todo hermoso o adecuado a su tiempo y ciertamente, un hombre sabio necesitaría aprender a reconocer la idoneidad en el diseño de Dios de los tiempos y la orquestación de Dios de la forma en que deben funcionar las cosas en este mundo celestial. Pero también tenemos varias maneras en las que se puede interpretar el tiempo teniendo al hombre como sujeto. Un hombre sabio necesita saber cómo navegar los tiempos y ciertamente la sabiduría puede describirse en gran parte como la implementación de preceptos para poder navegar las incertidumbres de la vida y el tiempo se convierte en un elemento importante para navegar las incertidumbres de la vida.

Y así, un hombre sabio sabrá conocer los tiempos apropiados. Un hombre sabio sabrá cuándo es el momento adecuado para hacer esto o aquello. De hecho, en uno de los proverbios del capítulo diez, encontramos que Kohelet hace referencia a un tiempo apropiado, un *et* apropiado, en referencia al momento apropiado para comer.

Y ahí encontramos lo apropiado del momento con el hombre como sujeto. Y luego también encontramos que el tiempo se convierte en un elemento importante. En otras palabras, cuando hablas, por ejemplo, de determinadas disciplinas, yo pensaba en la comedia.

La comedia muchas veces es una cuestión de tiempo. ¿Bien? Por eso, a veces es cuestión de que un hombre sabio implemente el momento adecuado. No sólo saber cuándo deben ser las cosas, sino también ser capaces de implementar en su

actividad un momento adecuado para saber cuándo hablar y cuándo abstenerse de hablar o cuándo abrazar y cuándo no abrazar.

Ese tipo de cosas. Y en realidad lo que encuentras es una especie de catalogación del poema en el tiempo con estos pares binarios y su estructura paralela. Descubres que no hay un sentido uniforme en el que el tiempo parece ser descrito a lo largo del poema.

En otras palabras, se podría decir que el poema trata sobre los tiempos determinados de Dios. En otras palabras, Dios determina el tiempo en el que las cosas deben suceder o suceden. Y eso tendría sentido con algunos de ellos, como el momento de morir, pero realmente tiene muy poco sentido con otros, como el momento de llorar y el de reír.

Dios no necesariamente dicta el momento en el que un individuo ríe o llora. Y ahí tienes más un sentido del hombre como sujeto, lo apropiado. El hombre sabrá cuándo es apropiado hacer esto o aquello.

O podría ser que Dios haya diseñado la idoneidad en el tiempo. Quizás ese sea el significado detrás del llanto y la risa. Dios ha creado tiempos adecuados para llorar y lamentarse y tiempos adecuados para reír y ese tipo de actividad.

Y así, a medida que avance en el poema sobre el tiempo, sugeriría tener en cuenta los cinco sentidos en los que se puede entender el tiempo. Y al igual que con el concepto de Hebel y otras ideas en el libro de Eclesiastés, casi parece como si Kohelet estuviera envolviendo todas estas ideas juntas. Mientras un hombre sabio navega por un mundo caído, la sabiduría exige una comprensión del diseño de Dios de los tiempos, el diseño de Dios sobre la idoneidad de los tiempos y la determinación última de Dios de los tiempos.

Incluso cuando un hombre sabio toma decisiones, los resultados finales siempre dependen de Dios. Y así, Dios determina cuándo ocurren ciertas cosas, incluso si el hombre debe navegar y tomar decisiones en un futuro incierto. También encontramos que Kohelet ciertamente podría estar enfatizando al hombre como tema a lo largo del poema.

Y el hombre en la necesidad del hombre como ser de sabiduría, como quien implementa la sabiduría para navegar en los tiempos y comprender estas cosas. Y entonces, lo que encontramos aquí es esa flexibilidad inherente que se emplea con tanta frecuencia en la poesía. Y creo que esa es una de las razones por las que Kohelet utiliza un poema como este para poder comunicar tantas ideas y envolverlo en una estructura muy concisa y concisa.

Ahora, los versículos del 9 al 14 parecen comentar el poema en el tiempo. Y entonces, con el versículo 9 tenemos nuevamente una pregunta: ¿Qué gana el trabajador con el Yitron que se encuentra en todos sus amals ? Pareciendo repetir lo que encontramos en el capítulo 1 en el versículo 3 con la pregunta introductoria. Ahora casi parece plantearse aquí como una pregunta retórica.

O sea sigo buscando y aún no he encontrado. He visto la carga, el inyon , lo vimos allá en el capítulo 1 en el versículo 10, o el versículo 13. He visto la carga, el inyon , que Dios ha puesto sobre los hombres, el sentido en el que hay algo más allá, y sin embargo, es incapaz de captar el momento de estas cosas e incluso incapaz de captar la realidad más allá de la tumba.

Todo lo ha hecho bello o adecuado a su tiempo. Entonces, en la actividad de Dios sobre las cosas, en el diseño de Dios sobre las cosas, hay idoneidad en el tiempo, hay regularidad o consistencia en los tiempos y, sin embargo, el hombre no es capaz de captar estas cosas. También ha puesto la eternidad en los corazones de los hombres, pero ellos no pueden comprender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

Y entonces, este motivo de la imposición de limitación por parte de un Dios soberano, Dios manteniendo al hombre en un lugar tal donde nunca puede conseguir una base adecuada, abarcando todas las cosas que Dios hace. Por cierto, no sólo se encuentra que la sabiduría en el libro de Eclesiastés es en última instancia incapaz de proporcionar algo duradero para el hombre, sino que también se encuentra que la sabiduría es en última instancia incapaz de descubrir de una manera concreta, captar y administrar lo divino. Sé que hay, con el versículo 12, lo que encontramos aquí es otro estribillo de disfrutar la vida, y así dentro de estas reflexiones sobre el tiempo, Kohelet salta al siguiente estribillo, Sé que no hay nada mejor para los hombres que ser felices y hagan el bien mientras vivan, para que cada uno coma y beba y encuentre satisfacción en todo su trabajo.

Este es el regalo de Dios. Sé que por todo, sé que todo lo que Dios hace perdurará para siempre. Nuevamente, a diferencia de la actividad del hombre, lo que Dios hace perdurará para siempre.

No se le puede añadir nada ni quitarle nada. Dios lo hace para que los hombres puedan reverenciarlo. Como dije en una conferencia anterior, este es el único lugar en las Escrituras del que soy consciente donde parece haber alguna respuesta a la pregunta de por qué.

¿Por qué el hombre no puede superar a Dios? ¿Por qué el hombre no es capaz de dominar lo divino? ¿Por qué Dios permite que sucedan cosas en este mundo que mantienen a los hombres en una posición insegura? Cuando el hombre descubre algo que pensó que podría haber descubierto pero luego examina u observa una

excepción a eso, como que los justos obtengan lo que los malvados merecen, ¿por qué ocurren estas cosas? Bueno, en definitiva, en un sentido muy amplio, Dios lo hace para que el hombre le tema. Nuevamente, me gusta alinear esto con el capítulo 11 de Génesis en la situación de la Torre de Babel. Lo que la humanidad buscó hacer en la construcción de la Torre de Babel fue alcanzar la divinidad, lograr algún sentido para captar lo divino, estar por encima de Dios.

Lo que encontramos en Eclesiastés es que Dios impone una limitación a la humanidad para que el hombre nunca tenga otra encima y para que el hombre pueda temer o reverenciar a Dios. Incluso un hombre sabio reconocerá que, en última instancia, a través de la implementación de su sabiduría, nunca podrá tener garantías. Y vemos esto reflejado en los Proverbios que siguen.

Todo lo que ya ha sido y lo que será, ya se ha hecho antes y Dios tomará en cuenta el pasado. Ahora bien, esto podría estar reflejando algún sentido de responsabilidad con respecto a los hechos que uno ha realizado, pero el hebreo aquí es bastante ambiguo. La forma en que la NVI ha traducido esto implicaría tanto que Dios va a tomar en cuenta las actividades pasadas, como preparando el escenario para algún tipo de juicio que sigue en el versículo 17.

Y vi algo más bajo el sol. En lugar del juicio, estaba la maldad. En lugar de la justicia, estaba la maldad.

Y así Kohelet observa que ocurren ciertas cosas que parecen no tener ningún sentido ni siquiera en una vida, en un mundo donde Dios ha diseñado la idoneidad en el momento de las cosas. Parece haber una ausencia de un lugar adecuado para que Dios ejecute su juicio en el momento apropiado. Y entonces, pensé en mi corazón, Kohelet va a reflexionar sobre la posibilidad de algún tipo de juicio en el más allá.

Dios traerá a juicio tanto a los justos como a los malvados porque habrá un tiempo para cada actividad y un tiempo para cada acción. Y el lenguaje aquí es muy similar a lo que encontramos en el capítulo 3 desde el versículo 1, en mi opinión, aparentemente para rematar y poner entre paréntesis todo este segmento. Es interesante que en el capítulo 3 y el versículo 17, esta expectativa de alguna forma de juicio parece alinearse muy bien con la conclusión de todo el libro en el capítulo 12 en los versículos 13 y 14.

De hecho, allí el lenguaje es prácticamente idéntico. También pensé en cuanto a los hombres, Dios los prueba para que vean que son como los animales. El destino del hombre es como el de los animales.

A ambos les espera el mismo destino: cuando uno muere, también muere el otro. Todos tienen el mismo aliento. El hombre no tiene ninguna ventaja sobre el animal.

Ahora Kohelet no está hablando aquí de aniquilacionismo en algún tipo de sentido teológico. No está escribiendo un libro de texto de teología sistemática. Simplemente está observando desde una perspectiva bajo el sol que el hombre no tiene ninguna ventaja sobre el animal.

En el mismo sentido que lo hizo en el capítulo 2 donde dice que tanto el sabio como el necio, ambos también deben morir. La sabiduría no tiene ninguna ventaja sobre la locura en términos de la inevitabilidad de la muerte. El hombre no tiene ninguna ventaja sobre el animal en términos de la inevitabilidad de la muerte ahora en el capítulo 3. Todos van al mismo lugar.

Todos proceden del polvo y al polvo todos regresan. Porque quién sabe si el espíritu del hombre sube hacia arriba y si el espíritu del animal desciende a la tierra. Ahora, en Eclesiastés capítulo 12 y versículo 7, después de reflexionar sobre el proceso de envejecimiento, Kohelet parece reconocer que la humanidad regresará a su creador, pero en este punto, simplemente está observando una situación de polvo a polvo .

Está observando que el hombre va a la fosa común igual que el animal. Entonces vi que no hay nada mejor para un hombre que comer o para un hombre que disfrutar de su trabajo porque esa es su suerte. O como dije en una conferencia anterior su asignación.

Esta es la palabra hebrea heleq . Y ahora hemos estado leyendo y hemos visto varios estribillos de disfrutar la vida en este momento. Dedicué tiempo a una conferencia completa que trataba sobre el tema de disfrutar la vida y los estribillos de disfrutar la vida y su naturaleza creciente y analizamos algunos de los términos clave que se emplean en estos estribillos de disfrutar la vida.

Analizamos la función de estos estribillos para disfrutar de la vida. Llegados a este punto sólo me gustaría recordarles que los estribillos de disfrutar la vida parecen situarse en el contexto de las reflexiones y observaciones de Kohelet sobre la pesadez de la vida. No es como si esperara hasta el final del libro y dijera: He visto toda esta fealdad y todos estos problemas que la humanidad y la sabiduría finalmente no pudieron captar y dominar, así que simplemente voy a conceder que también podrías simplemente relajarte y disfrutar la vida ahora.

Básicamente está diciendo aquí que en medio de todo esto Dios, sin embargo, proporciona las gracias heleq , asignaciones, mediante las cuales el hombre podría encontrar alegría, simcha, en la vida. Y no es la idea de algún tipo de placer hedonista sino más bien algún tipo de alegría dada por Dios que el hombre es capaz de extrapolar a partir de los placeres muy simples de la vida que Dios le concede. Es en gran medida una cuestión de perspectiva.

¿Un hombre se esfuerza y trabaja para acumular tesoros que no puede llevar consigo o recibe de Dios los regalos de la vida y aprovecha esos regalos en el presente? Ésa es una cuestión de sabiduría y, según Kohelet, es una cuestión tal que un hombre sabio aceptará y explorará. Y así, descubre que no hay nada mejor, incluso a la luz de la inevitabilidad de la muerte, para un hombre que disfrutar de su trabajo porque esa es su asignación, ese es su regalo. ¿Quién podrá hacerle ver lo que sucederá después de él? Nuevamente, esta idea es que el hombre no puede ver nada más allá de la tumba.

Ahora, en el capítulo cuatro, continuamos con esta idea de las observaciones de Kohelet y algunas de sus reflexiones basadas en esas observaciones. Y estas observaciones nuevamente se hacen desde una perspectiva bajo el sol con respecto a la vida vivida en un mundo caído y algunas de las cosas que son representativas y elementos o aspectos de la vida vivida en un mundo caído y ciertamente en un mundo caído que todos conocemos. con sufrimiento. El sufrimiento es algo que es una experiencia común.

Si nunca has sufrido, probablemente seas demasiado joven. Habrá una experiencia de sufrimiento en tu vida. Y todos conocemos a otras personas que han sufrido cosas probablemente mucho mayores que las nuestras.

Y miramos la vida en ese tipo de contexto y obviamente eso no es algo que alienta sino que desalienta. Y así, encontramos esa voz de reflexión en las palabras de Kohelet que comienzan en el capítulo cuatro. Nuevamente miré y vi toda la opresión que había bajo el sol.

Por eso Kohelet vivía en un mundo donde las injusticias eran comunes. Vivimos en un mundo actual donde las injusticias son comunes. Tengo un amigo mío que describió la vida en un país en particular como un tipo de vida en la que la gente simplemente tenía que presupuestar sobornos porque era la única manera de salir adelante en la vida.

Y así, era un mundo saturado por una cultura de corrupción. Y conocemos situaciones como esa en cualquier contexto en el que vivamos hoy. Y conocemos situaciones de gran sufrimiento.

Hoy, mientras hablo, se están produciendo crisis de refugiados en todo el mundo. Personas que han sido desplazadas. Reconocemos que se trata de personas que aparentemente carecen de algún tipo de consuelo.

Y así Kohelet observa estas cosas. Dice que vi las lágrimas de los oprimidos. Que no tienen consolador.

El poder estaba del lado de sus opresores. Este es el tipo de lenguaje que es común entre los profetas cuando observaban a los impotentes y a los poderosos y cómo los impotentes no tenían voz. Y no tienen consolador.

Y declaré que los muertos que ya han muerto son más felices que los vivos que aún están vivos. Una vez más, Kohelet no está necesariamente haciendo aquí una declaración teológica contra la santidad de la vida. Simplemente está diciendo que el sufrimiento no es una forma de vivir.

Ahora bien, Kohelet no está mirando 2 Corintios capítulo 1, que habla del Dios de toda consolación. Reconocemos que aquí estamos tratando con dos contextos diferentes. Kohelet desde la perspectiva bajo el sol simplemente sugiere que ésta no es forma de vivir.

Y en realidad estaría bastante molesto por eso. Dice que esto es el infierno. Esto no está bien.

Pero mejor que ambos es el que aún no ha sido y no ha visto el mal que se hace bajo el sol. Tal vez sea hiperbólico, pero Kohelet simplemente dice que si la vida es la vida que se vive sólo para sufrir, entonces es mejor no vivir en absoluto. Nunca haber nacido.

Y vi que todo trabajo y todos los logros surgen de la envidia del hombre hacia su prójimo. Así que no se trata sólo de acumular grandes cosas, sino de la motivación detrás de ese esfuerzo, detrás de ese trabajo, ya sea avaricia o envidia, Kohelet también llamará a todo eso hevel y locura. La envidia del hombre hacia su prójimo, esto también es hevel y perseguir el viento.

El tonto cruza las manos y se arruina. Más vale un puñado con tranquilidad que dos puñados con trabajo y persiguiendo el viento. Ahora bien, Kohelet, el sabio, será muy apto para lanzar aquí proverbios de sabiduría.

Y Kohelet reconoce que, si bien no hay ganancia duradera en amasar grandes cosas y tesoros, como él mismo ha experimentado, siguiendo al vecino de Jones, como nos gustaría decir aquí, ese tipo de envidia del prójimo que incita a algunas personas a perseguir tesoros y riquezas, Kohelet dice que eso es una locura, pero no renunciemos simplemente al trabajo. En otras palabras, un hombre debe trabajar para poder comer. Y muy de acuerdo con la sabiduría del libro de Proverbios, encontramos que el perezoso, el perezoso, nunca obtiene nada en la vida.

Por eso, va a decir Kohelet, es un tonto el que se da la vuelta y reconoce que todas estas cosas, en última instancia, no sirven para nada. Sin embargo, un tonto sería aquel que se cruzaría de brazos y no haría nada, arruinándose por esa pereza. Pero

un hombre sabio, en su búsqueda de cosas, no buscará cosas que no pueda llevar consigo.

Y por eso es mejor un puñado con tranquilidad y satisfacción que dos puñados con trabajo y persiguiendo el viento. Una palabra de sabiduría. Nuevamente vi algo sin sentido o hundido bajo el sol.

Había un hombre completamente solo, no tenía ni hijo ni hermano, su trabajo no tenía fin. Sin embargo, sus ojos no estaban contentos con toda su riqueza. Y así, una vez más, no es sólo una cuestión de envidia la que incita a acumular riqueza, que en última instancia no es más que trabajo y locura, sino también es una cuestión de avaricia, de alguien que nunca está contento con lo que posee.

¿Para quién trabajo, preguntó, y por qué me privo del disfrute? En última instancia, un hombre sabio reconoce que la codicia con el único fin de amasar riqueza es una locura. Esto también es hevel, un negocio miserable. Dos son mejores que uno porque obtienen un buen retorno por su trabajo.

Si uno se cae, su amigo puede ayudarlo a levantarse. Pero compadécete del hombre que cae y no tiene quien le ayude a levantarse. Ahora Kohelet se lanzará a esta idea de las cosas que son mejores y descubrirá que es mejor para un hombre en este mundo encontrar compañía en su trabajo porque puede, a través de eso, poder obtener una mayor ventaja en esta vida.

Y nuevamente, son simplemente palabras de sabiduría en un sentido proverbial. Si uno se cae, su amigo puede ayudarlo a levantarse. Pero compadécete del hombre que cae y no tiene quien le ayude a levantarse.

Además, si dos se acuestan juntos, se mantendrán calientes. Pero, ¿cómo se calentará uno solo? Esto no quiere decir necesariamente que sea una locura estar soltero y que sea prudente estar casado ni nada por el estilo. Simplemente está diciendo que la vida en este mundo celestial está destinada a ser compartida y la vida en este mundo celestial compartida es una vida que es más ventajosa.

Aunque uno pueda ser vencido, dos pueden defenderse. Un cordón de tres dobleces no se rompe rápidamente. En otras palabras, la sabiduría aquí es simplemente afirmar que hay fuerza en la unión en un mundo celestial caído.

Comenzando en el capítulo 4, en el versículo 13, Kohelet comienza una especie de historia de ejemplo. Nuevamente, siguiendo con este motivo de mejor que. Más vale un joven pobre pero sabio que un rey viejo pero tonto que ya no sabe cómo recibir una advertencia.

Es posible que el joven haya pasado de la prisión a la realeza, o que haya nacido en la pobreza dentro de su reino. Vi que todos los que vivían y caminaban bajo el sol seguían al joven, el sucesor del rey. No hubo fin para todas las personas que estuvieron antes que él, pero los que vinieron después no estaban contentos con el sucesor.

Esto también es Hebel, una persecución del viento, ¿verdad? Ruaj. En otras palabras, la popularidad fue en última instancia fugaz, e incluso aunque un hombre estuvo a la altura de las circunstancias y ascendió en las filas, en última instancia no hubo ningún tipo de seguridad duradera en ello. Kohelet observa que este también es Hevel.

Y así, con la acumulación de tesoros y riquezas, la acumulación de sabiduría e incluso la acumulación de poder, en última instancia, ninguna de estas cosas proporciona ningún tipo de estabilidad, ni ninguna de estas cosas puede ser llevada más allá de la tumba. En el capítulo 5, Kohelet reflexiona sobre la reverencia ante un Dios divino. Guarda tus pasos cuando vayas a la casa de Dios.

Acércate y escucha, antes que ofrecer el sacrificio de los necios, que no saben que hacen mal. En otras palabras, un hombre sabio reconocía su posición ante lo divino. Un hombre sabio tiene la postura adecuada.

De hecho, vimos esto en una conferencia anterior sobre el temor de Dios, una cuestión de sabiduría que se describe como el conocimiento de Dios, una orientación, una orientación adecuada hacia Dios. Aquí encontramos a Kohelet describiendo con más detalle esta adecuada orientación y reverencia ante Dios. No seas rápido con tu boca.

No os apresuréis en vuestro corazón a decir nada delante de Dios. Dios está en el cielo y tú estás en la tierra, de ahí ese gran abismo entre los dos sobre el que Kohelet reflexiona en su teología de Dios y el hombre. Así que, que vuestras palabras sean pocas, como sugeriría un hombre sabio.

Si reconoces quién es Dios, tendrás cuidado al presentarte ante él. Como el sueño viene cuando hay muchas preocupaciones, así el discurso del necio cuando hay muchas palabras. Y muy en línea con el libro de Proverbios, encontramos que Eclesiastés, ese Kohelet, describe la locura de apresurarse con el lenguaje, especialmente cuando estás delante de Dios.

Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en cumplirlo. En otras palabras, no seas precipitado con Dios ni frívolo con Dios. No le gustan los tontos.

Cumple tu voto. Es mejor no hacer un voto que hacer un voto y no cumplirlo. Una vez más, más mejor que declaraciones.

No dejes que tu boca te lleve al pecado. Ya sabes, tal como dice el libro de Proverbios, hay una gran capacidad dentro de nuestra boca, dentro de nuestras palabras, para causar gran daño y problemas y llevarnos a pecar. Y no protestéis ante el mensajero del templo, mi voto fue un error.

¿Por qué Dios debería enojarse por lo que decís y destruir la obra de vuestras manos? Muchos sueños y muchas palabras son hevel . Una vez más, muy en línea con las enseñanzas de Proverbios, ser apresurado y voluminoso con las palabras a menudo conduce a la locura. Kohelet diría que las palabras son hevel .

En última instancia, son vanos y fugaces. Por lo tanto, temed a Dios. Si ves a los pobres oprimidos en un distrito, en el capítulo cuatro vimos un poco de las reflexiones de Kohelet sobre la injusticia.

Aquí vemos en un esquema político, Kohelet también observa la opresión. Si ves a los pobres oprimidos en un distrito y se les niega la justicia y los derechos, no te sorprendas de tales cosas. En otras palabras, la corrupción es algo muy típico en un mundo hevel , en un mundo caído.

Pues un funcionario es mirado por otro superior, y sobre ellos, ambos, otros aún superiores. El aumento de la tierra lo toman todos. El propio rey se beneficia de los campos.

Ahora bien, el hebreo aquí en el versículo nueve es bastante ambiguo. Algunas traducciones dirían que el rey es aquel que equilibra las cosas. En otras palabras, afirmar el papel del rey y el papel del gobierno en la lucha contra la corrupción.

Otras traducciones, como la NVI, llegarían incluso a sugerir que incluso el propio rey podría ser culpable de tal cultura de corrupción. El hebreo te permitiría ir en cualquier dirección. Parecería un poco incómodo para Kohelet, como rey, como él mismo se describe, despreciar la actividad del rey, así que eso es algo a considerar.

Sin embargo, esta cultura de corrupción que es evidente dentro del mundo hebreo ciertamente parece ser muy clara en los versículos ocho y nueve. Verso diez. Quien ama el dinero nunca tiene dinero suficiente.

Quiero decir, eso describe a los extremadamente ricos en la mayoría de las culturas, que siempre buscan acumular más y más. Quien ama la riqueza nunca está satisfecho con sus ingresos. Un poco de ironía ahí.

de la gente en el mundo piensa que si tuviera un poco más , estaría satisfecho. Kohelet, el hombre sabio, reconoce la locura de tal forma de pensar que siempre habrá algo más que el hombre mortal busca lograr. Esto también es malo porque, al lograr esas cosas, nada dura más allá de la tumba.

A medida que aumentan los bienes, también aumentan quienes los consumen. Es una especie de ironía que la mayoría de nosotros hemos experimentado a medida que envejecimos y tal vez nos volvimos un poco más ricos o un poco más estables financieramente. Descubrimos que nuestro aumento de riqueza también va acompañado de un aumento de las facturas y de los gastos, por lo que parece que nunca hay suficiente, y eso simplemente parece describir la búsqueda de algo que la humanidad nunca podrá lograr por completo. su satisfacción.

¿Y qué beneficio tienen para su dueño excepto para deleitarse con ellos? En una conferencia anterior, estaba describiendo a un caballero que conocí y que, en sus últimos años de vida, incluso cuando vio que la muerte llegaría en poco tiempo, sentía un gran placer con solo mirar sus extractos bancarios. Y todo eso fue en vano. No podía llevarse nada de ese dinero del banco más allá de la tumba.

Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho o poco, pero la abundancia del rico no le permite dormir. Una vez más, es una gran ironía que el trabajador que tiene poco pueda descansar en una especie de paz por la noche, mientras que el hombre rico que se esfuerza ansiosamente por conseguir más y más se encuentre allí en una burbuja de ansiedad y ni siquiera pueda encontrar descanso mientras duerme.  
Versículo 13.

He visto un mal grave, nuevamente un juicio negativo, bajo el sol, riquezas atesoradas para daño de su dueño. Entonces, no se trata simplemente de que la riqueza se acumule para nada, sino que ahora tenemos la ironía, la situación irónica de que la riqueza se acumule sólo para causar daño a su dueño, o que la riqueza se pierda debido a alguna desgracia. Y probablemente todos hemos conocido a algunos que han perdido cosas debido a algo que no era parte de ellos o no por su propia responsabilidad o por su propia culpa.

A veces, en una sociedad corrupta, la gente es estafada. La gente pierde cosas en un mundo hevel y Kohelet está molesto por eso. Él lo llamaría una gran desgracia.

Para que cuando tenga un hijo, para que cuando tenga un hijo, no le quede nada. Anteriormente, Kohelet estaba molesto por el hecho de que una persona pudiera morir con una gran riqueza y dejársela a alguien que viene tras él y la despilfarra. Ahora tienes a alguien cuya gran riqueza se ha perdido debido a la desgracia, y ahora ni siquiera puede transmitir una herencia a alguien que viene después de él.

Básicamente, el punto aquí es que en un mundo hevel, el hombre viene a este mundo sin nada y, en cierto sentido, en última instancia, se va sin nada. Desnudo, el hombre sale del vientre de su madre, y como viene, así se va. No toma nada de su trabajo que pueda llevar en sus manos.

En este sentido, la riqueza y el tesoro son hevel . Esto también es un mal grave. Como un hombre viene, así se va.

¿Qué gana si trabaja por el viento? Es una gran locura trabajar duro por algo que no puedes llevar contigo. Todos sus días come en oscuridad con gran frustración, aflicción e ira. Así como la vida vivida en la miseria debido a la pobreza o algún tipo de aflicción terrible es algo doloroso, incluso cuando uno prospera en este mundo, si a través del proceso de prosperar en este mundo no encontró nada más que frustración, aflicción e ira, Kohelet Dice que esa no es forma de vivir.

Esa no es manera para que un hombre o una mujer sabia vivan en este mundo, especialmente teniendo en cuenta el hecho de que Dios ha provisto oportunidades para disfrutar. Y así afirma una vez más el disfrute de la vida. Entonces me doy cuenta de que es bueno y apropiado que un hombre coma y beba y encuentre satisfacción en su arduo trabajo bajo el sol, en lugar de encontrar aflicción y frustración, encuentre satisfacción en los regalos simples que Dios le da.

Porque ésta es su suerte, su ilota, su asignación. El hombre sabio observará y conocerá las oportunidades que Dios le brinda para encontrar disfrute. Además, cuando Dios le da a cualquier hombre riquezas y posesiones, la riqueza en sí misma no es necesariamente algo malo, piensa Kohelet, y le permite disfrutarlas, si eres capaz de disfrutar de las cosas que Dios te ha regalado, para acepta su asignación, su ilot, y sé feliz en su trabajo, esto es un don de Dios.

Es una cuestión de perspectiva. Rara vez reflexiona sobre los días de su vida, porque Dios lo mantiene ocupado con alegría de corazón, en lugar de ocupado con aflicción y frustración, ocupado con gozo y alegría de corazón. Pero Kohelet sigue adelante.

He visto otro mal, en una larga lista de males o juicios dolorosos que Kohelet observa en este mundo caído, he visto otro mal bajo el sol, y pesa mucho sobre el hombre. De nuevo, inyon , esta pesada carga. Dios le da al hombre riquezas, posesiones y honores, para que no le falte nada de lo que su corazón desea, pero Dios no le permite disfrutarlos.

Ahora bien, esto es algo interesante, ¿no? Que tienes una situación en la que Kohelet observa a un hombre que, por sus propias acciones, es incapaz de disfrutar de su riqueza y de los tesoros que acumula a lo largo de su vida, pero ahora tienes una situación en la que Dios parece mantener un el hombre pueda disfrutar de las riquezas y las cosas que ha ganado en esta vida, y un extraño las disfruta en cambio. Esto es hevel , un mal grave. Una vez más, Kohelet está molesto por el hecho de que, incluso a través de la implementación de la sabiduría, sabiendo lo que es correcto y bueno, y sabiendo cómo poder recibir mejor los dones de Dios que un hombre podría recibir, descubre que a veces Dios da y luego quita.

Muy en línea con la forma en que Job explicó eso al principio del libro de Job. Descubres que Kohelet tampoco puede entender esto. ¿Por qué Dios le daría a un hombre sólo para quitárselo? Piensas en situaciones trágicas, por ejemplo, donde en un mundo hevel un hombre podría buscar una esposa, y Dios finalmente le concede una esposa sólo para quitársela, o tal vez una pareja busca un hijo, y Dios les concede un hijo, y te preguntas qué sentido tiene que Dios les dé ese niño, sólo para verlo trágicamente perdido en algún tipo de accidente o algo así.

Este es el tipo de cosas que Kohelet observa en este mundo, que como hombre sabio, simplemente no puede entender. Un hombre puede tener cien hijos y vivir muchos años, pero no importa cuánto tiempo viva, si no puede disfrutar de su prosperidad y no recibe un entierro adecuado, digo que un niño que nace muerto está en mejor situación que él. Kohelet tiene que ver con la implementación de la sabiduría para encontrar las posibilidades en la vida, y si una mujer no puede disfrutar de las cosas que Dios le ha dado, entonces Kohelet simplemente no se trata de eso.

Viene sin significado, se aleja en la oscuridad, y en la oscuridad su nombre queda envuelto. Aunque nunca vio el sol ni supo nada, tiene más descanso que ese hombre, reflejando algo del lenguaje que vimos en el capítulo 4, versículos 2 y 3. Incluso si vive mil años dos veces pero no logra disfrutar de su prosperidad, no vayan todos al mismo lugar, reforzando nuevamente ese motivo de la inevitabilidad de la muerte. Todos los esfuerzos del hombre son para su boca, pero su apetito nunca queda satisfecho.

Nuevamente, pensando en el capítulo 5 y versículo 10, donde el hombre nunca tiene suficiente. ¿Qué ventaja tiene un sabio sobre un tonto? Reflexionando nuevamente sobre el capítulo 2 y los versículos 14 y 15, donde debido a la inevitabilidad de la muerte, no había ventaja para el sabio sobre el necio. ¿Qué gana un pobre sabiendo comportarse ante los demás? En otras palabras, no parece haber ninguna ventaja.

Más vale lo que ven los ojos, el contentamiento, que el vagabundeo del apetito; esto también es seguir el viento y perseguirlo. Una vez más, en cierto sentido, incluso cuando un hombre aprende a vivir la vida sabiamente, en última instancia, todos vamos al mismo lugar. Todo lo que existe ya ha sido nombrado.

No hay nada nuevo bajo el sol, pensando en el capítulo 1. Lo que es el hombre ya se sabe. Ningún hombre puede competir con alguien que es más fuerte que él. Recuerde en el capítulo 1 y versículo 15, el hombre no puede enderezar lo que ya está torcido.

Creo que, en línea con el pensamiento de Kohelet, es Dios. Cuando Dios dicta y cuando Dios diseña, el hombre es incapaz, en última instancia, de tomar lo que Dios ha diseñado y cambiarlo de tal manera que el hombre tenga poder sobre lo divino.

Cuántas más palabras, menos significado, y ¿cómo beneficia eso a alguien, pensando en el capítulo 5, donde se describe al tonto como alguien que tiene muchas palabras?

Porque quién sabe qué es lo bueno para un hombre en la vida. Si Kohelet no pudo encontrar a Yitron , en última instancia está buscando lo que es Tov. Él está explorando y examinando estas cosas como hemos visto a través de sus diversas reflexiones en los capítulos 4, 5 y 6 especialmente.

Durante los pocos y grandes días, pasa como una sombra, señalando la naturaleza fugaz de la vida en esta transitoria existencia mortal. ¿Quién podrá decirle lo que sucederá bajo el sol después de que él se haya ido? En otras palabras, Kohelet vuelve a repetirse. El hombre no sabe nada sobre lo que sucederá en el futuro, especialmente un futuro más allá de su existencia.